2971

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

La Chiquita de Nájera

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1898

13

LA CHIQUITA DE NÁJERA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CHIQUITA DE NAJERA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS el 27 de Julio de 1898

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ANGELITA	Srta.	Loreto Prado.
AMALIA		Pilar Aceves.
DOÑA BEATRIZ		Dolores Díaz.
PEPA		Embid.
EL MORROS	Sr.	Chicote.
PEPITO		Estellés.
DON LUIS		Posac.
DON ARTURO		Montero.
MOZA 1.ª		N. N.

Coro de mozos y mozas

La acción en las inmediaciones de Logroño, en una casa de campo

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Jardín con verja al foro.—A la izquierda, fachada de la casa con dos puertas.—Velador y sillas de jardín.—En primer término derecha, pabellón con puerta y ventana de frente al público.

ESCENA PRIMERA

PEPA y EL MORROS sentado en una silla con una guitarra

MORROS (Después de tocar mal la guitarra.)
¿Quiés más gusto y más finura?
En los prencipios estoy;
pero ven, que ya le voy
tomando la embocaura.
Soy maestro antes de un mes.
PEPA ¡No sabes ni golpear!
Cuando sales á rondar
no haces más que el treinta y tres.
MORROS ¿Me criticas?
PEPA Ya lo creo.
Que no golpeas, te digo.
MORROS Pues si me caso contigo,
ya verás tú si golpeo.
¡Envidiosa!
PEPA ¿Yo?
MORROS Tú, sí.
Y la envidia te achicharra,
porque toco la guitarra
en vez de tocate á ti.

PEPA Soy tu prima, y se te estima.
(Acercándose melosa.)
MORROS Pues las primas valen poco.
Ya ves tú, ca vez que toco
fuerte, se rompe una prima.
PEPA ¡Borrico!
MORROS ¡Si no te riño!
y sé apreciar lo que vales.
¡Cuando son primas carnales,
se tocan con más cariño! (La abraza.)
PEPA ¡Dentro tienes los demonios! (Separándole.)
MORROS ¿Sin el amor, quién se pasa?
Hasta la vieja se casa.
¡Miá que va á haber matrimonios!
PEPA ¡Los viejos!
MORROS ¡Buen par de arrimos!
PEPA Los primos con otros dos.
Nosotros...
MORROS ¡Otra qué Dios!
¿Quién va á casarse?... ¡Los primos!
(Se acerca Pepa.)

ESCENA II

DOÑA BEATRIZ, DON ARTURO, saliendo por el foro derecha, muy acaramelados. PEPA y EL MORROS

ART. ¡Dulce encanto!
BEA. ¡Adulador!
(Sin reparar en el Morros ni en Pepa.)
ART. ¡Pimpollo!
BEA. ¡Qué cosas tienes!
MORROS (¡Miá qué dos Matusalenes,
siempre hiciéndose el amor!)
¡Güenos días!
ART. (Sin reparar en ellos.) ¡Mi embeleso!
¿Cuándo me darás el sí? (Va á abrazarla.)
MORROS ¡Otra! ¡Que estamos aquí,
y semos de carne y hueso!
BEA. No consiento que me den
lecciones... ¡Habrá imprudentes!

MORROS Si es que he faltao...
ART. (Estas gentes
tienen ojos, y no ven.)
MORROS ¿Pero es cierto lo que oí?
BEA. ¿Qué?
MORROS Que han llegao á gustase.
¡Otra! Y que van á casase
los dos juntos.
ART. ¡Sí!
MORROS ¿Sí?... (A Beatriz.)
BEA. Sí. (Con rubor.)
MORROS ¿Dos viejos? ¡Tendrá que ver!
¿Y qué van á hacer, amigo?...
ART. Casarnos.
MORROS Pues eso digo,
que qué van ustés á hacer.
ART. Lo que todos.
MORROS Menos mal.
Que la unión ésito tenga,
y salú pa lo que venga,
si es que algo viene.
ART. ¡Animal!
BEA. ¿No hay que trabajar?... Contesta.
(Con disgusto.)
MORROS Como han llegao los chicos,
los azaones y picos
están de día de fiesta.
Naide piensa en trabajar.
BEA. ¿Y mis sobrinos?
PEPA Los dos
por esos trigos de Dios,
con los mozos del lugar.
BEA. ¡Ay, qué sobrinita esa!...
ART. No me hace gracia maldita.
MORROS Pues si vale la chiquita
mucho más oro que pesa.
Revoltosilla sí lo es.
ART. Esa no respeta nada.
BEA. En el monte fué criada,
y es una cabra montés.
MORROS ¡Otra! Ya la educarán.
BEA. ¿En el colegio educarla?
No, lo mejor es casarla

con su primo el capitán.
La pone como una seda.

ART. No la pone: es muy cerril.

BEA. Es de la Guardia civil.

ART. Entonces puede que pueda.

BEA. Mi sobrino Pepe, ¡qué
diferencia de su hermana!
Sólo el estudio le afana.
¡Qué buen chico!

ART. Ya se ve.

BEA. ¿Quién el contraste se explica?

MORROS Hombre, pues yo me lo explico.
Que la chica salió chico,
y que el chico salió chica.
¿Pero verdá que es muy maja?

PEPA ¡Qué fuerte y que sana está!

MORROS Pues si blincando me dá
cuatro suelas de ventaja.

ART. Para gracia y simpatía,
Pepe. No hay otro como él.

BEA. El mejor alumno del
Arma de Caballería.
¡Tiene un talento y un pico!
Es un alumno ejemplar.

MORROS (Vamos, miá que preparar
pa caballería al chico...)

PEPA ¡Digo!

ART. ¡Mi Beatriz! (Muy meloso.)

BEA. ¡Mi Arturo!

ART. ¡Mi bien!... ¡Mi cielo!...

BEA. Mi amor.

ART. Yo soy un procurador
que sólo tu bien procuro.

MORROS ¿Otra vez amelonaos?

ART. Vamos adentro, paloma.

BEA. ¿No me das el brazo?

ART. Toma.

(Le da el brazo y vanse primera izquierda.)

MORROS ¡Miá que son desvergonzaos!

ESCENA III

PEPA, el MORROS y en seguida ANGELITA y PEPE con las MOZAS y los MOZOS

MORROS ¡Miá la chiquita! (Subiendo al foro.)
PEPA ¡Qué bella!
MORROS ¡Qué algazara!
PEPA ¡Qué burdel!
MORROS Las mozas vienen con él.
PEPA Claro, y los mozos con ella.
(Salen Angelita, Pepe y el Coro.)

Música

ELLAS ¡Bien por el cadete!
ELLOS ¡Bien por la chiquita!
ELLAS ¡No es feo el mocete!
ELLOS Ella es muy bonita.
PEPE Yo celebro mucho
volveros á ver.
ANG. Lo que es al colegio
no pienso volver.

—

Dejad á mi hermano
que es un infeliz. (A las mozas.)
ELLAS ¿Te has buscao novia
en Valladoliz?

—

PEPE Me causa vergüenza
que me hablen de amor.
ANG. ¡Cuantas más mujeres
engañes, mejor!
ELLOS ¿Y tú en el colegio,
lo has pasado mal?
ANG. Me ahogo de pena
en la capital.

—

En el campo desde niña
con el ama me crié,
y los prados y la viña
de memoria me los sé.
Junto á Nájera he crecido
en completa libertad,
y me oprime este vestido
y me aburre la ciudad.

—

A pala le juego
un jarro á cualquiera;
en sacar con roña
yo soy la primera,
y si la pelota
meto en un rincón,
el hombre más listo
no me la restó.

—

CORO

A pala le juega
un jarro á cualquiera.
Sacando con roña
siempre es la primera:
y si la pelota
mete en un rincón,
el hombre más listo
no se lo restó.

—

ANG.

De Angelita tengo nada más que el nombre;
en pelo á caballo cien veces monté,
y como yo crea que me falta un hombre
ya estoy á cachetes liada con él.
No quiero que nadie me llame bonita,
ni dulce esperanza, ni cielo de amor.
Yo soy riojana: yo soy la chiquita
que el Ebro, nadando, mil veces cruzó.

—

PEPITO
CORO

De Angelita tiene nada más que el nombre,
y sólo las faldas tiene de mujer.
Como ella se crea que la falta un hombre

se rompe en seguida los morros con él.
No quiere que nadie la llame bonita,
ni dulce esperanza, ni cielo de amor,
porque es riojana, porque es la chiquita
que el Ebro, nadando, mil veces cruzó.

—

ANG. Si este carácter
me ha dado Dios...
¡recontra! ¡porra! (Recitado.)
¿qué he de hacer yo?
TODOS ¡Que va ella á hacerle!
¡otra que Dios!
¡recontra! ¡porra!
¡si así nació!

Hablado

ANG. ¿Hay alguno que lo dude?
El que lo dude que salga.
Blinco y juego á la pelota
con el primero.
MORROS ¡Jugaban!
ANG. Tú, Morros: que te esmorrito
si dices otra palabra.
PEPA No la digas, que te pega. (Al Morros.)
MORROS Y yo li pongo la cara...
Manicas blancas no ofenden..
(Acercando la cara.)
ANG. ¿No? Pues toma mano blanca.
(Le da un bofetón.)
MORROS ¡Rediós, me han temblao los dientes!
Creí que me los vulcaba.
TODOS ¡Já, já, já!
MORROS Si es que hay un majo
que haga suya la morrada,
como asome la cabeza
se la escacho. (Desafiando á los mozos.)
ANG. Y se la escacha.
Chico, ponte aquí. Ya somos
dos valientes en la casa.

¿Te hice mal?... (Con cariño.)

MORROS ¿A mí me saben
á hojuelas tus bofetadas.

ANG. Pa indemnizate, te juego
a la pelota una jarra.
(Saca una pelota del bolsillo y la pala la sacará en la mano.)

MOZO 1.º ¡U tres!

ANG. A cuarenta tantos,
tú con la mano, y yo á pala.

MORROS ¿Es de Estella la pelota?

ANG. No tengas miedo, es más blanda.

MORROS De Estella y Santo Domingo
calan la mano.

ANG. ¡Qué lástima!
Como zaguero eres fuerte,
y me ganarás en *largas*;
pero á juego delantero,
te digo que no me ganas.
(Figurando jugar á la pelota)

PEPITO (Queriéndola detener.)
Angelita...

ANG. Que te doy
cuatro *boleas*, aparta.

PEPITO Pero si aquí no hay frontón.

ANG. Hará de *pré* la fachada.

PEPITO ¿Y si la tía se asoma?

ANG. Si la da en un ojo, *falta*.

PEPITO Yo me quedo aquí.

MOZA 1.ª Y nosotras...

ANG. Le gustan poco las faldas.

PEPITO No es que me disgusten, pero
me da vergüenza el hablarlas.

MOZA 1.ª ¡Pobrecito!...

TODAS ¡Pobrecito! (Haciéndole burla.)

ANG. Morros, que el partido aguarda.
Andando, á medir tus fuerzas
con *La chiquita de Nájera*.
(Vanse Angelita, el Morros y el coro de hombres.)

ESCENA IV

PEPE, PEPA, la MOZA 1.ª y CORO DE MOZAS, y en seguida Beatriz por la puerta de la casa

PEPA ¿De qué salís del colegio?...
MOZA 1.ª ¿De general?...
PEPITO De Brigada,
con dos estrellas aquí, (Señala la bocamanga.)
veintiocho duros de paga
y una cruz en la barriga
el infeliz que se casa.
TODAS ¡Já! ¡Ja!
PEPA Dime, ¿y tienes novia?
PEPITO Cuando de *casorio* me hablan,
me da vergüenza, y me pongo
al punto como la grana.
MOZA 1.ª ¡Ay, que se corta!
PEPITO Me corto,
porque soy *corto*. (Sale Beatriz.)
BEA. ¡Muchachas!
¡Seduciéndome al muchacho,
con sonrisas y miradas!
Tú, Pepa, adentro; y vosotras
fuera de aquí.
MOZA 1.ª (¡Vieja rancia!)
(Vanse las Mozas por el foro, y Pepa por la puerta de la casa.)

ESCENA V

BEATRIZ y PEPE

PEPITO Tía, si no me decían
nada malo...
BEA. ¡Descocadas!
¡Pobre! ¡Abriéndole los ojos!
PEPITO Si no me han abierto nada;
es que los tengo rasgados
de nacimiento.
BEA. ¿Y tu hermana?

¿y ese demonio?

PEPITO Se fué
con el Morros. Por ahí andan.

BEA. Ya sabes que hoy esperamos
á tus primos Luis y Amalia.
Son dos proporciones. Tienen
una renta desahogada.

PEPITO Cada uno tiene lo suyo.

BEA. Don Arturo, que trabaja
negocios de matrimonio...

PEPITO (Un procurador con mala
intención.)

BEA. Con vuestros primos
se puso hace un mes al habla,
y la cuestión de intereses
está del todo arreglada:
Sales teniente segundo,
y con tu prima te casas.

PEPITO Tía, que me da vergüenza,
cuando de mi boda tratan...

BEA. ¡Pobre! A tu tío el canónigo,
tu educación esmerada
le debes. Como estuvieras
interno en la escuela...

PEPITO ¡Anda!
¡Bonitas cosas se aprenden
en la Academia del arma!

BEA. Pero en casa de tu tío...

PEPITO Allí vivo en la más santa
virtud. (Con hipocresía.)

BEA. En cambio Angelita...
No han conseguido domarla
en tres años de colegio.
Vivió quince con el ama
que la crió, porque yo
estaba fuera de España
con mi quinto esposo. ¡El quinto!
¡Mi Antonio! ¡Qué buena pasta!

PEPITO No hay *quinto* malo.

BEA. Es verdad.
¡Y la que pasó casada
tanto tiempo, de viuda
qué malos rotos que pasa!

El sexto no anda muy lejos...
Don Arturo...

PEPITO ¡Buena estampa!

BEA. Como es mi procurador,
y hace tiempo que trabaja
por nuestra casa .. procura..

PEPITO Sí, quedarse con la casa.

BEA. Antes, quiero yo dejar
vuestras bodas concertadas.
No te avergüences...

PEPITO No, tía,
si es que me sube á la cara
no sé qué. Si yo no tengo
vergüenza.

BEA. ¡Es una ventaja!

PEPITO Yo no conozco á esos primos...

BEA. Han vivido en Salamanca
siempre, y hoy á conoceros
vienen los dos. ¡Virgen santa!
(Oyese dentro ruido de romper cristales y loza)
¡Han roto media vajilla!

PEPITO (¡Metió la pelota en casa!)

ESCENA VI

LOS MISMOS, DON ARTURO con el sombrero apabullado, y luego ANGELITA y el MORROS, por el foro

BEA. ¿Qué es lo que ocurre?...

ART. Una bomba
que ha entrado por la ventana
del corredor y que ha roto
medio aparador. Me mata
si la dichosa pelota
entra un poquito mas baja.
Mire usted. Sesenta reales
de sombrero.

MORROS ¡Falta! ¡Falta!
(Saliendo con Angelita.)

ART. Sobra, digo yo.

BEA. Sí; sobra
de desvergüenza.

ANG. La jarra
de vino la pierdes tú.
BEA. ¡Niña!
ANG. Y el que pierde, paga.
ART. ¡Angelita!...
ANG. ¿No oye usted
que es que no me da la gana
de contestar?
BEA. Don Arturo
es casi tu tío...
ANG. ¡Anda!
¿Pero no es tío del todo?
Pues tiene de ello la cara.
ART. (Aparte á Beatriz.)
(Vámonos, que esta nos pega.)
BEA. Juan.
MORROS ¿Qué se la ofrece?
BEA. Engancha.
MORROS ¿A quién?
BEA. ¿A quién ha de ser?
Gran ignorante, á la jaca.
MORROS Se me ha olvidado el decirle
que ayer se rompió una pata,
y es claro, hoy cojea un poco.
A esa va á haber que matala.
ART. A las cuatro llega el tren
á Logroño.
BEA. ¡Qué desgracia!
¡Pobre animal!
MORROS ¡Calle usté
señora, no semos nada!
BEA. Engancha la mula.
MORROS Voy.
ANG. Si no, la burra: despacha,
que quiero ya conocer
á ese capitán fanfarria
que va á ser mi esposo, si antes
no le doy una pinchada.
ART. ¡Jesús, qué chica!
ANG. A los guapos
con hierro se los amansa.
BEA. Hoy no llegamos al tren.
MORROS Por el atajo se ataja.

Torciendo por el camino
viejo, media horita escasa.
BEA. Se lo encargaré al cochero.
Pepe: Ahí se queda tu hermana
contigo. Tú me respondes
del orden.
ANG. Pues barricadas
de seguro.
PEPITO Soy cadete.
Tengo uniforme y espada.
ANG. En queriéndote imponer
te desarmo.
ART. ¡Lo desarma!
BEA. A esperar á vuestros primos.
ANG. ¿Se marchan ó no se marchan?
ART. Yo á comprarme otro sombrero.
ANG. Un casco, por si le alcanza
otro pelotazo.
ART. ¡Horror!
BEA. Hasta luego.
ANG. Con Dios vayan.
¡Morros, ayuda á enganchar,
que te doy! No seas mandria.
(Levanta la mano y vanse Beatriz, Arturo y el Morros.)

ESCENA VII

ANGELITA y PEPITO

ANG. Pepe, ¿por qué no te vistes
de uniforme?
PEPITO ¡Calla, calla!
ANG. No le tienes, según veo,
mucha afición á las armas.
PEPITO Si le tengo.
ANG. Si yo fuese
cadete....
PEPITO Lucida estabas.
ANG. ¿Y qué hacéis en la Academia?
PPEITO ¿Qué hacemos? Pues oye, hermana.

Música

PEPITO — Los que están internos
se aburren allí.
Siempre para todo
toque de clarín;
toque á la comida,
toque á discurrir,
toque al despertarse
y toque al dormir.

—

ANG. — Eso de *los toques*
me entusiasma á mí.
Me gusta el agudo
toque de clarín.
Toque á la comida,
toque á discurrir,
toque al despertarse
y toque al dormir.

—

PEPITO — En cuanto amanece,
toque de diana.
ANG. — Que alegre pregona
la hermosa mañana.
PEPITO — ¡Qué trompetería
nos largan allí!
ANG. — La caballería
se despierta así.

—

LOS DOS — ¡Traaa! ¡Traaa!
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa!
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traa! ¡Trí!
¡Triii! ¡Trí! ¡Triii!

(Imitando con la mano en la boca la diana de caballería.)

—

PEPITO — Luego el lavatorio,
luego el desayuno

y luego las clases
que aburren á uno,
y luego la esgrima
y la equitación.

ANG. ¡En guardia! Por sables
dos varas los dos.

(Coge dos varas que habrá en la escena y le da una á Pepe.)

PEPITO De esgrima muy poco
sabe una mujer.

ANG. Cuando nos enseñan
¡no hemos de saber!

—

El marido de mi ama,
que sirvió en caballería,
el manejo de la espada
me enseñaba todo el día.
Yo, aunque chica, era templada,
y tal gusto le tomé
que al maestro cuchillada
varias veces le pegué.

—

¡Corte uno!
¡Corte dos y tres!

(Señala los golpes y le da á Pepe.)

PEPITO Mira que señalas
muy fuerte, mujer.

—

ANG. ¡Ataca! ¿No quieres?
Pues yo atacaré.
¡Verás si te obligo
la línea á romper!

(Tira golpes que apenas puede parar Pepe, el cual retrocede.)

—

PEPITO ¡Qué nube de palos!
¡Pararlos no sé!
¡De caballería
es esta mujer!

—

ANG. Basta de esgrima.
Pues ahora ya
¡prepárense
para montar!

(Imita la voz de mando, y se monta cada uno en una silla.)

PEPITO ¡Eres el demonio!

ANG. ¡Saquen sables!...

(Figuran tirar del sable y corren con las varas en la mano, montados en las sillas haciendo evoluciones.)

ANG. Clavándole hasta el tope
la espuela en el hijar,
lanzándose á galope
relincha el animal.
Y haciendo con el sable
el molinete así,
ni el cuadro formidable
se me resiste á mí!

—

PEPITO ¡En línea de columnas!
¡Suelta la rienda ya!

LOS DOS Y los clarines tocan.
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa!

(Imitando el toque de carga.)

ANG. La caballería
me entusiasma á mí.

(Oyese en la orquesta el toque de retreta.)

PEPITO Que tocan retreta.
¡Hermana, á dormir!

LOS DOS Cuando la retreta
suena con misterio,
queda la Academia
como un cementerio.
Y pasa la noche,
y al amanecer,
trae la alegría
la diana otra vez.

Hablado

ANG. ¡No ponerte el uniforme!

PEPITO Si es que aunque quiera no puedo;
cuando á mi casa al venirme

mandó el sastre el traje nuevo,
se equivocó y no es el mío
el que en la maleta tengo...

ANG. ¿No te está bien?

PEPITO ¡Qué ha de estarme!
Corto de pierna y estrecho
de cintura.

ANG. El mejor día
me lo pongo.

PEPITO Desde luego
que te sentará mejor
que á mí.

ANG. ¡Claro! Porque tengo
más gallardía y más aire
marcial...

PEPITO No; no es aire, es viento
en la cabeza.

ANG. ¿Qué apuestas,
hermanito, á que te pego?

PEPITO No tengo ganas de broma.
Estoy muy triste.

ANG. ¡Zopenco!
¿Qué te pasa?

PEPITO Que me asusta...

ANG. ¿El qué?

PEPITO Lo del casamiento
proyectado con mi prima...
Hay inconvenientes serios.
Yo no me puedo casar,
y á decirlo no me atrevo.

ANG. ¡Cobarde! ¿Que no te atreves?
¡Miá tú que eres pastrijero!
¿Le tienes al capitán
de Guardias civiles miedo?

PEPITO A los hombres, no. A las hembras
son, hermana, á las que temo.

ANG. ¡Quien te entienda, que te compre,
que lo que es yo no te entiendo!
¿Te asusta el amor?

PEPITO ¡Me encanta!
Precisamente por eso,
por haber amado pronto,
me veo como me veo.

No quiero ocultarte nada.
Hará un año por Febrero
que en Valladolid... (Ruido de coche dentro.)

ANG. Los tíos
que vuelven... (Suben al foro.)

PEPITO ¡Divinos cielos!
¿Qué tíos? ¡Si son los primos!

ANG. ¡Buen tipo!...

PEPITO El un coracero.

ANG. Sí, y ella una Dolorosa.
Me gusta más él.

PEPITO Lo creo.

ANG. ¡Tipo militar! ¡Buen mozo!
¡Vaya un bigotazo negro!...
Si de esposo se desboca,
por las guías lo sugeto.

PEPITO Buenas riendas.

ANG. Te aseguro
que aunque tendría más genio
que un potro andaluz, al mes
como una seda lo llevo.

PEPITO ¡Pues valiente compromiso!
¡Amalia y Luis! ¿Y qué hacemos?

ANG. ¿Qué hemos de hacer? Recibirlos.

PEPITO ¿Con qué cara me presento
á esa mujer?

ANG. Con la tuya.
El hombre, cuanto más feo...
Pero, oye, ¿quieres tronar
con tu novia?

PEPITO ¡Que si quiero!
¡No he de querer!

ANG. ¡Pues andando!
¿Está tu maleta ahí dentro?

PEPITO No han pasado al pabellón
mi equipaje.

ANG. Lo celebro.
Tú no salgas, aunque se hunda
la tierra.

PEPITO ¿Cuál es tu intento?

ANG. Ya te lo diré. ¡Que salen
los primos! ¡Anda ligero!
(Entra Pepe y Angelita por la segunda puerta izquierda.)

ESCENA VIII

Pausa corta, y salen EL MORROS y detrás AMALIA y DON LUIS. Este de paisano con cruz en el ojal y bigote con grandes guías. EL MORROS saca maleta

MORROS Si ellos fueron po el antiguo
y ustés vinieron po el nuevo,
¿cómo habían de encontrarse?
LUIS Está bien Esperaremos.
MORROS Custión de una hora.
AMALIA ¡Ay!
LUIS ¿Suspiras?
AMALIA ¡Ay!
LUIS Ya conoces mi genio!
Que tus lágrimas me cargan,
porque yo, hermana, no creo
ni en lágrimas de mujeres...
MORROS Pues, ni en cojera de perros.
Lo mismo que digo yo,
dicho con perdón del seso.
LUIS Tu me estorbas. Ya lo sabes. (A Amalia.)
O te casas, ó te meto,
aunque suspires y llores,
de cabeza en un convento.
Ya conoces mi carácter.
Por la buena, soy muy bueno.
Por la mala soy...
MORROS Un toro;
lo que tóos los hombres semos
cúando la mujer se empeña
en dir contra lo derecho.
LUIS Para apreciaciones basto
yo solo.
MORROS Pues ya no aprecio
otra expresión en to el día.
LUIS ¿Y mi primo?
MORROS ¿Le contesto
ú me callo? ¿Tengo el uso
de la lengua, ú no le tengo?
¡Hay que apreciar!...
LUIS Pues contesta.

MORROS ¡Apreciando, caballero!
Angelita y Pepe deben
andar por ahí los dos sueltos.
Como se han pasao el año
dentro del colegio interno,
andan con la boca abierta
bebiendo el aire del Ebro.
AMALIA ¡Ay! (Suspirando.)
MORROS ¿Le duele á la señora
algo?... ¿Quié que avise al médico?
AMALIA No, me duele el corazón.
MORROS ¿El corazón? ¡Mal enfermo!
Y de mujer, pior aún,
porque no tiene remedio.
¡Malo es cuando á las señoras
se las descompone eso!
¿Quié usté unos baños de pies
pa que se aflojen los nervios?
AMALIA Gracias.
MORROS Po el gasto no lo haga,
que hay mostaza y agua hirviendo.
¿Quié usté una copa de anís
sin rebajar, que es muy güeno
pa el estómago, y derrite
toa la malicia del cuerpo?
LUIS No toma nada.
MORROS Pues ella
se lo pierde. Yo na pierdo.
LUIS ¿Don Luis el procurador?
MORROS Se fué con la tía.
LUIS ¿Es cierto
lo que dicen en Logroño?
MORROS ¿Qué? ¿Que se casan los viejos?...
Hace tiempo que se miran
con los ojos de carnero
á medio morir, ¡así!...
(Poniendo los ojos torcidos.)
Vamos con los ojos esos
que miramos las personas
cuando nos enamoremos.
LUIS ¿Y mi primita, qué tal?...
MORROS Un diablillo completo
con una cara de gloria

y un *caráter* del infierno.
¿Sabe la última diablura
que hizo?

LUIS ¿Cuál?

MORROS Cortarse el pelo.

LUIS Yo la domaré.

MORROS ¿Domarla? ..
¡Miá tú no le rompa un hueso
á usté, como te descuides!...

LUIS ¿A mí? ..

MORROS ¡Y á otro de más cuerpo!

LUIS ¿A un capitán?

MORROS De ceviles,
y si se tercia á to el tercio.
¿Ve usté este carrillo?...

LUIS Sí.

MORROS ¿No ve usté aquí cinco deos
señalaos? Una caricia
que en confianza me ha hecho.

LUIS No dándole confianzas...

MORROS Se las toma en poco tiempo,
y te sacude un cachete (Amenazándole.)
con perdón de usté. al momento.

LUIS ¿Y mi primo, el novio de ésta?..

AMALIA ¡No: yo casarme no quiero!... (Muy afligida.)

MORROS ¿Que no?... La primer mujer
á quien la oigo decir eso.
¡Palabra! ¡Miá que eres tonta!
con perdón de usté.

LUIS ¡Zopenco!

MORROS Sí, señor; sé que he faltao
á su hermana, ó sea un miembro
del cuerpo del instituto
de la Guardia civil.

LUIS Bueno.
¡Perdonado! ¿Qué carácter
tiene el cadete?...

MORROS Un borrego,
con perdón de usté.

AMALIA ¡Ay, Dios mío!
¡Casarme con *un cordero!*

MORROS *¡Borrego!* No confundir
los anima es.

LUIS ¿Podremos
cepillarnos?...
MORROS Si hay cepillos
á mano, pues ya lo creo.
Pasen, si gustan, y esperen
en el interior de adentro.
(Indicándoles la puerta izquierda.)
LUIS ¡Hermana!
(A Amalia que estará sentada á un lado desde que salió, limpiándose los ojos con el pañuelo.)
AMALIA ¡Qué desgraciada
soy!
MORROS ¡Vamos, que no lo entiendo!
¡Miá que llorar por casarse!
LUIS ¡Vamos!
MORROS Paso yo primero,
pa dir delante.
AMALIA ¡Ay, hermano!
LUIS ¡Basta ya de lloriqueo!
(La coge de un brazo y la hace entrar en la casa detrás del Morros, entrando después don Luis.)

ESCENA IX

Pausa corta y sale por la segunda izquierda ANGELITA con el traje de alumno de la Academia de Caballería. PEPITO se asoma á la ventana del pabellón de la derecha. Luego salen las MOZAS y después el MORROS y los MOZOS

Música

ANG. ¿Me sienta el uniforme
ó no me sienta bien?
(Paseando por debajo de la ventana en que está Pepito.)
PEPITO Con tal desenvoltura
yo nunca lo llevé.
Espántame á esa prima,
hermana, por piedad.
ANG. ¡Le doy un beso á ella
y un palo al capitán!

—

(Salen las Mozas y reparan en Angelita.)

MOZAS ¡Qué airoso, de cadete,
pasea el señorito!

ANG. Estais equivocadas,
que yo no soy l'epito.

MOZAS ¡La chiquita!...

ANG. ¡Permitidme
que os abrace un militar!

(Las abraza.)

PEPITO Aunque usurpe mis derechos,
yo me tengo que callar.

—

MOZAS ¡Basta ya! ¡Basta ya!

ANG. Abrazar es de ordenanza
y yo os tengo que abrazar. (Las abraza.)

MOZAS ¡Ay, no aprietes tanto,
por amor de Dios!

PEPITO ¡Más apretaría
como fuese yo!

—

ANG. Si yo fuera subteniente
por mi gracia y mi valor,
vencería sonriente
en las guerras del amor.
Sin hablar nunca de bodas,
y marcando el paso así,
todas, todas, todas, todas,
correrían trás de mí.

—

MOZAS Aunque no hablase de bodas,
si pasara por aquí,
todas, todas, todas, todas
le seguíamos así.

—

PEPITO Se dislocan las mujeres
cuando ven un espadín.
Todas, todas, todas, todas
son iguales para mí.

—

(Salen el Morros y los Mozos por el foro.)

MOZOS ¡Que no estáis solitos!
¡Que hay quien os acecha!

MORROS ¡Anda, el cadetito,
cómo se aprovecha!

(Van bajando hasta rodear á Angelita y las Mozas.)

ANG. ¡Que soy la chiquita!
No hay que murmurar.
Pan con pan, comida
de tontos.

TODOS ¡Verdad!

MORROS (Señalando la casa de la izquierda.)
Ya que hay forasteros
y obsequiarlos quieres,
á cantar la jota
de los cascabeles.

ANG. Coge las colleras
y lleva el compás,
que esta es la jotica
que me gusta más.

(El Morros y el coro de hombres cogen seis ú ocho colleras con cascabeles que estarán colgadas en la verja del foro.)

—

Mi mula corre que vuela
siempre que te vengo á ver.
Y después de haberte visto
no hay Dios que la haga correr.
Riau, riau, riau, riau,
corre generosa,
riau, riau, riau, riau,
no seas perezosa,
riau, riau, riau, riau;
como no andes bien,
riau, riau, riau, riau,
con dos latigazos
yo te haré correr.

(Repite el Coro desde riau.)

ANG. Que soy de caballería
nadie lo puede negar,
y á caballo vengo á verte
porque soy plaza montá.

TODOS — Riau, riau, riau, riau,
suena la collera,
riau, riau, riau, riau,
corre más ligera,
riau, riau, riau, riau,
pues oyendo estás,
riau, riau, riau, riau,
que de la jotica
llevas el compás.

ANG. — Corre generosa,
corre sin parar,
porque si te paras
nunca llegarás.

(Repite el coro los dos versos)

Hablado

ANG. — ¡Que salen!... ¡Afuera el coro!

MORROS — ¿Y yo?...

ANG. — No seas indiscreto.
Lo que ahora sigue es terceto.

(Vanse el Morros y todo el Coro.)

PEPITO — ¿Sí? ¡Pues mutis por el foro!

(Se quita de la ventana y la cierra.)

ESCENA X

ANGELITA, AMALIA y DON LUIS por la puerta izquierda.

ANG. — ¡Un abrazo, sin reparo!
¡Chica, eres como la plata!
Te hí dao una serenata
de día. ¡Miá que eso es raro!

LUIS — (Tiene cara de truhán.)

AMALIA — (¡No es feo!)

ANG. — ¡Venga esa mano!
Y aunque vienes de paisano,
¡á la orden, mi capitan! (Saluda militarmente.)
No te asustes, prima mía,
si tan francote me veis
en mi trato. Ya sabéis
que soy de caballería.

LUIS Sí.
ANG. ¡Porra! ¡Sentarse ya!
¿Te sientas en medio, chico?
(Viendo que Luis va á sentarse á su lado.)
¡Al otro lao, borrico!
(Lo empuja, cogiéndole de un brazo y sienta á la fuerza en medio á Amalia.)
Y ella en el medio. ¡Ya está!
LUIS (¡Qué descaro de muchacho!)
ANG. ¿El capitán se amoscó?
¡No hay clases entre tú y yo!
¡Saca un pito, mamarracho!
LUIS (No hay atrevido como él.)
(Saca una cajetilla y le ofrece.)
ANG. Que Dios te lo tome en cuenta.
¿Chico, fumas de cuarenta
y sin cambiarle el papel?
LUIS ¡Hombre! (Algo amostazado.)
ANG. Con ese bigote,
si cualquiera te pondría
por sombrero una bacía,
estabas hecho un Quijote!
¡El bigotazo no es chico!
¡Si á peinártelo se aviene,
lo que es tu mujer ya tiene
pa entretenerse un ratico!
LUIS Repara que estas hablando...
ANG. ¿No va á casarse? (Señala á Amalia.)
Camueso,
pues si lo digo por eso,
pa que se vaya enterando.
Aunque su candor adulas,
hoy la inocencia es un timo.
AMALIA (¡Ay! Más que cadete, el primo
parece un mozo de mulas.)
ANG. ¡No respeto rey ni Roque!
(Se acerca á Amalia.)
AMALIA (¡Dice que nada respeta!...)
(Retirando la silla.)
LUIS (Hay que echarle la serreta
para que no se desboque.)
ANG. Chica, ¿estás triste?
AMALIA ¡Ay, de mí!

ANG. ¡Miá que tu cara es chocante!
¿No tienes otro semblante,
que te presentas así?
¿Qué te hace falta? ¿Qué quieres?
¿Quiés que te vuelva á abrazar?
LUIS Suspira... por suspirar.
ANG. ¡Paecen tontas las mujeres!
Por capricho, mueven guerra,
y suspiran por capricho.
¿La mujer?... ¡Si no hay un bicho
más malo sobre la tierra!
No se las puede aguantar.
Me gustan, naturalmente;
pero el trato... ¡Francamente,
Dios me dé hombres que tratar!
Vamos, mírame con calma,
que aun mirándome á hurtadillas
me estás haciendo cosquillas
en lo más hondo del alma.
¡Porra! Habrá que echar un trago
pa ver si logro alegrate.
¡Morros! No has de incomodate,
capitán, que yo lo pago.
AMALIA ¡No!...
ANG. Pa quitar la congoja
no hay vino con más virtud
que el vino de «La Salud»,
el mejor de la Rioja.
Clarete que enjuga el llanto,
y vas á probar bien pronto.
Un tinto que vuelve tonto.
¡No hay tinto que alegre tanto!
¡Morros, Morros! ¡Pues si voy
por él, va á pasarlo mal!...
¡Chico! ¡Juanillo! ¡Animal!
MORROS Pa servir á usté. Aquí estoy.

ESCENA XI

LOS MISMOS y EL MORROS, por la casa

ANG. ¿No oiste?
MORROS Sí que lo oía.
ANG. ¿Dónde estabas? ¡Que se sepa!
MORROS Pues ahí dentro, con la Pepa,
haciéndole compañía.
Como está sola...
ANG. ¡Ah, pillete!
¡Una botella!... ¡Ligero!
MORROS ¿Saco del vino extranjero?
ANG. De la tierra De clarete.
(Entra el Morros y sale después con una botella y tres copas en una bandeja.)
LUIS Y mi futura, ¿es muy bella?
ANG. Regular Así, así ..
Mi retrato. El verme á mí
es estar viéndola á ella.
(Sale el Morros con la botella.)
MORROS ¡El vino! (Lo deja sobre un velador de hierro.)
ANG. A ver si da fuego
á tus venas. ¡Sirve tú!
MORROS Voy. Que aproveche. Salú,
que no cansa, y hasta luego.
(Paece un cadete gentil.
Al más avisao engaña.
Esta le da la castaña
hasta á la Guardia cevil!)

ESCENA XII

ANGELITA, AMALIA y DON LUIS

ANG. Basta de quejas fingidas.
A beber, y te prevengo
que, sobre el amor, yo tengo
ideas muy atrevidas.
LUIS Repara...

ANG. Guerra al dolor
y que la alegría venza.
¡Chica, no tengas vergüenza,
y á brindar por el amor!

Música

ANG. Los vinos de la tierra
mas alegría dan.
Para brindar no quiero
Burdeos ni Champán.
¡Le presta fuego al vino
el fuego de este sol,
y brindo con clarete
por ser vino español!

—

AMAL. y LUIS (Si sin probar el vino
á tanto se atrevió;
tomándose una copa
no le resisto yo.)

—

ANG. No tiene muchos grados
el vino natural;
mas no tengais cuidado,
que pronto ascenderá.

—

¡A beber! ¡A beber!
¡A brindar! ¡A brindar!

—

Es amar y beber el destino
del que cruza este mundo traidor:
una hermosa mujer y un buen vino
para mí son la dicha mayor.
En la mano la copa espumosa,
en el alma la dulce ilusión,
en los brazos rendida una hermosa
que nos mira con tierna pasión.
¡Ven, Amalia mía!
Ven, mi dulce amor.

¡Préstame alegría!
¡Préstame calor!
Deja que suspire,
vida mía, así.
¡Deja que te mire
cerquita de mí! (Abrazándola.)

—

LUIS
AMALIA

¡Ay primito mío,
deja por favor
que yo más que al frío
le temo al calor.
Tu abrazo imprudente
no he de permitir.
¡Qué dirá la gente
si nos ven así!

—

ANG. No te asustes por eso, bien mío,
que no abrazo con mala intención.
Es que el alma temblando de frío
busca abrigo para el corazón.
Tu cintura reclina en mi brazo.
Si tu hermano critica mi afán,
y á tu hermano le doy un sablazo
las estrellas verá el capitán.

—

Yo no he visto un cadete en mi vida
que se traiga peor intención.
Nos marchamos á casa en seguida
como siga abrazando el bribón.
¡Pasa ya de la raya el bromazo,
y si juega con el capitán
y le pega por fin un sablazo
las estrellas va á ver el truhán!

—

ANG. ¿Cuándo querrá el cielo?
¡Ay, válgame Dios,
que nos abracemos
solitos los dos!

—

LUIS, AMALIA, ELLA, ÉL — No permita el cielo, ¡ay, válgame Dios! que nos abracemos que se abracen nunca solitos los dos.

Hablado

ANG. ¿Otra copa? (Queriendo servirle á don Luis.)
LUIS No, en verdad.
ANG. Verás tú si nos casamos
qué *pítimas* nos tomamos
solitos. (A Amalia después de beber una copa.)
AMALIA (¡Qué atrocidad!)
ANG. ¡Los dos solos mano á mano!
¡Bebe!
(Se empeña en que beba Amalia de su copa.)
LUIS (¡Si mi calma apura!...)
ANG. (Hay que hacer una diablura
para servir á mi hermano.)
¡Eres guapa, lo confieso!
¿Y á tí te gusta mi tipo?...
¿Sí? Pues dame un anticipo
á cuenta... (Acercando la cara.)
AMALIA ¿Qué?... (Huyendo la cara.)
ANG. ¡Dame un beso!
LUIS ¡Cómo!
ANG. ¡No seas tonta!... ¡Aquí!
(Presentando la cara.)
LUIS ¡Primo, que eso es abusar!...
ANG. ¿Tú no me lo quieres dar?...
(Se acerca mucho.)
¡Pues, toma!... ¡Yo te lo dí!
(La da un beso en la cara.)
AMALIA ¡Ay! (Huyendo.)
LUIS ¡Mal primo! ¡Mal cadete!...
(Se coloca entre los dos y agarra del brazo izquierdo á Angelita, la cual le da un bofetón á don Luis.)
ANG. ¡Ea! ¡Que ya me he cansado!... (Le pega.)
LUIS ¿Qué has hecho, desventurado?
ANG. ¡Otra!... Atizate un cachete.

ESCENA XIII

LOS MISMOS, PEPITO que se asoma á la ventana, sin ser visto por los de la escena, y el MORROS que sale por la izquierda

LUIS ¿A mí pegarme?...
(Asomándose.)
PEPITO (¿Quien chilla?...
AMALIA (Colocándose entre los dos.)
¡Ay!
LUIS ¡Lo mato!... (Coge una silla.)
ANG. ¿A mí?... (Echando mano al sable.)
LUIS ¡Truhán!
(Levanta la silla para pegarle á Angelita, y el Morros sujeta la silla en el aire.)
AMALIA ¡Socorro!...
MORROS ¡Eh! Capitán.
¡Que va usté á romper la silla!
¡Pegarle, no, qué canario!
LUIS El bofetón se lo cobra...
(Quiere arrojarse sobre Angelita, que le desafía, y el Morros le detiene.)
PEPITO (Con el Morros basta y sobra.
Mi auxilio no es necesario.)
LUIS Si te cojo...
ANG. ¡Ven, valiente!
LUIS ¡Nos veremos!
ANG. Eso quiero.
LUIS ¿Usted será un caballero?...
ANG. Hasta la pared de enfrente.
MORROS ¿Caballero?... ¡Je, je, je!
LUIS ¿Te burlas?...
MORROS ¡Me paice á mí!
Me río, mas no de tí.
(Movimiento de don Luis.)
Dispensa, chico. De usté.
AMALIA ¡Ven! (Llorando y cogiendo á don Luis.)
PEPITO (¡Mi hermana es una fiera!)
LUIS ¡No quiero quejas ni lloros!
(Desasiéndose de Amalia, que quiere llevárselo.)
AMALIA ¡Ven!

PEPITO (Y yo viendo los toros
asomado á la barrera)
MORROS ¡Je, je!
LUIS Habrá el lance oportuno.
Tomo el coche, y volveré
con los padrinos.
MORROS Pues qué,
¿hay que bautizar á alguno?
LUIS ¡Con sangre el bautismo harán!
MORROS ¿Con sangre?... ¡Probe mocete!
LUIS ¡Hasta ahora, señor cadete!
ANG. ¡A la orden, mi capitán! (Saluda militarmente.)
AMALIA Yo voy...
LUIS ¡No te necesito!
Tú aquí, en esa habitación.
¿Está sólo el pabellón?
MORROS Si está fuera el señorito,
sí.
ANG. (¡De reir me da gana!)
LUIS (¡Encerrada en tu cuartel!...)
(La coge y la obliga á entrar en el pabellón, y cierra y se guarda la llave.)
PEPITO (¡Mi hermana le pega á él,
y él me encierra con su hermana!)
LUIS ¡Duelo á muerte! (A Angelita.)
ANG. ¡Me acomoda!
LUIS ¡Y ya no hay boda!
ANG. Lo sé.
AMALIA (¡Ay!) (Dentro del pabellón, al ver á Pepe.)
PEPITO (¡Silencio!... ¿No oye usté
que no hay nada de la boda?)
LUIS ¡No huya usted!
ANG. ¡Yo nunca huyo!
LUIS ¡Me arde la cara!...
(Señalando el carrillo al Morros.)
¡Es sencillo!
Los deos de este carrillo,
que se han trespasao al suyo.
LUIS ¡Yo el insulto vengaré!
MORROS Pa otra, bueno es que se fije.
Ya te acuerdas que le dije
que le iba á pegar á usté.
(Vase don Luis por el foro izquierda.)

ESCENA XIV

LOS MISMOS, menos DON LUIS

ANG. ¡Bien! (Frotandose las manos.)
MORROS Si de ofenderte tratan...
ANG. Yo tu ayuda no consiento.
¡Me voy á hacer testamento,
por si en el duelo me matan!
(Con gravedad cómica.)
MORROS ¿Matar á quien tanto estimo?...
¡Pues fuerza se nesecita!...
PEPITO (El cadete es Angelita.)
AMALIA (¿Y usté es mi novio?)
PEPITO (Sí. ¡El primo!)
ANG. Me bato.
MORROS Pero mujer...
ANG. Ante el honor, no hay razones.
Me he puesto los pantalones.
No puedo retroceder. (Muy grave.)
MORROS ¿Un hombre á matarse va
con una hembra?... ¡Eso es muy fuerte!
ANG. ¡Hasta la hora de mi muerte!
¡Adiós, Morros! ¡Ja, ja, ja!
(Abraza y da la mano al Morros con mucha gravedad, y hace el mutis riéndose.)

ESCENA XV

EL MORROS, y AMALIA y PEPE en la ventana del pabellón de la derecha

MORROS Aunque ella se echó á reir,
yo ese lance no consiento...
(Sube al foro, y figura hablar con los mozos.)
¡Chicos, venide al momento!
¡Qué lo hemos de consentir!
PEPITO ¡Imposible el matrimonio!
(Hablando con Amalia.)
AMALIA Y aqui encerrados los dos.
PEPITO ¡Salto la barrera! ¡Adiós!

(Salta por la ventana y Amalia cierra la vidriera.)
¡Voy á ver á ese demonio!
(Entra por la puerta de la izquierda.)

ESCENA XVI

El MORROS, que baja del foro, y el CORO de Mozas y Mozos, que van saliendo.

Música

CORO ¿Qué sucede? ¿por qué grita
ese tío que salió?
MORROS ¡Ya sabéis que la chiquita
de cadete se vistió.
UNOS Dinos pronto qué ha pasado
OTROS Que ha pasado dinos ya.
MORROS Pues que se ha desafiado
cón su primo el capitán.
Y aunque ella es valiente
el otro lo es más,
porque el macho es macho
como es natural.
Si en hora maldita
se baten después,
nos quedamos sin Chiquita
como dos y dos son tres.

—

CORO Aunque ella es valiente, etc.
(La estrofa anterior.)

—

ELLOS Hay que dale á ese tunante
un castigo con presteza.
MORROS ¿Os parece que es bastante
el cortale la cabeza?
ELLOS ¡Es la cosa más sencilla!
ELLAS No es pa tanto la cuestión
MORROS Se le da una pinchailla
en la tripa y se acabó.

—

ELLOS Eso es lo mejor.
Sólo una pinchada
sin mala intención.

—

Ná: que le agarremos,
y le sujetemos
y que le clavemos
otro tanto así.
(Señalando la primera falange del dedo índice de la mano derecha.)
Que le revolquemos
y que le espantemos
y que nos quedemos
sin guardia cevil.

—

Cuidao al herir
que no le clavemos
mas que tanto así.

ELLAS De ese compromiso
no hay nesecidá;
dos hombres se pierden
con facilidad.
¿No es ella mujer?
Pues nosotras las mujeres
la debemos defender.

MORROS Es que tiene el tío
ca bigote así.

MOZAS ¡A mí no me asusta
la guardia cevil!

—

¡Ná: que le cerquemos,
y le sujetemos
y que le clavemos
las uñas así!
¡Y que le arrastremos
y al puente lleguemos
y que al Ebro echemos
al guardia cevil!
No teneis que herir.

Con echarle al Ebro
se va á divertir.

MORROS ¡Con los tíos vuelve! (Mirando al foro.)

ELLAS ¡Qué cara de fiera!

TODOS ¡Mirai qué bigotes,
y mirai qué pera!
Como salga al campo,
el gran remojón.
Silencio, paciencia,
y mala intención.

(Vanse unos por un lado y otros por otro con gran sigilo y mirando hacia el foro izquierda.)

ESCENA XVII

Pausa corta y salen DOÑA BEATRIZ, DON LUIS y DON ARTURO por el foro izquierda. A poco AMALIA por el pabellón derecha

ART. ¡No es posible!...

BEA. ¡Si Pepito
es un pedazo de pan!

ART. ¡Si es un ángel!...

LUIS ¡Un demonio!
¡Si me ha llegado á faltar
de obra!... ¡Pegarle un cachete
un cadete á un capitán!
¡Lo mato por no formarle
una sumaria verbal!

BEA. ¿Y Angelita?...

LUIS No la he visto.

ART. A ver si jugando está
y me da otro pelotazo.

BEA. ¡Pepe atreverse á faltar
así el respeto á sus primos!...
¿Y Amalia?

LUIS Encerrada está
para impedir que ese pillo
la volviese á amenazar.
¡Hermana! (Abre la puerta y sale Amalia.)

AMALIA Yo estoy muy triste...

LUIS ¿No te besó ese truhán?...

AMALIA ¡Me dió un beso en la mejilla!

LUIS ¡Un beso!
ART. (¡Uno nada más!
¡Por eso está triste!) (Aparte á Beatriz.)
AMALIA El beso
no es lo que me aflige ya,
porque al fin y al cabo nada
tiene de particular...
LUIS ¿Qué?... ¡Ya me la ha pervertido!
¡El contacto!
ART. ¡Es natural!...
Los microbios del amor
que entre los labios están.
(¡Beatriz!) (Muy meloso.)
BEA. (¡Arturo!)
ART. ¡Alma mía!
(¿Cuándo me contagiarás?)
BEA. (¡Tonto!...)
LUIS ¿Sale ese sobrino
ó lo tendré que buscar?
BEA. ¡Pepito!
LUIS Esta roja mancha
con su sangre lavará.
BEA. ¡Sobrino!...

ESCENA XVIII

LOS MISMOS, PEPE, y luego ANGELITA en traje de mujer

PEPITO ¡Santas y buenas!...
LUIS ¿Este es algún sacristán?
BEA. Pepe el sobrino. ¡El cadete!
LUIS ¡Está usted loca de atar!...
No he visto nunca á este hombre
ni me ha faltado...
PEPITO Es verdad,
pero de la falta esa,
que no cometí jamas,
le respondo en cualquier parte
á mi primo el capitán.
LUIS ¿Cómo?
PEPITO Mi genio es tranquilo:
vamos, soy moro de paz,

pero soy cadete y visto
uniforme militar,
y me mato con cualquiera
si de ello hay necesidad,
porque si no, ¿qué diría
la Academia general?

BEA. ¿Lo ves tú?... Si es un borrego...

PEPITO No, tía: un poquito más...

LUIS Pues si este es mi primo Pepe,
¿quién ha sido el ganapán
que se atrevió?...

ANG. (Saliendo.) ¡Servidora!
¿Quiés que te vuelva á zurrar?
¿Te igualo los dos carrillos?

BEA. Tu prima... (A don Luis.)

ANG. Angela Roldán,
ó la *Chiquita de Nájera,*
como me quieras llamar.

LUIS No hay reparación posible
por las armas.

ANG. Quitá allá.
Nada, que en vez de matarnos
nos casamos, y es igual.
¡Choca, que eres todo un hombre,
y me has gustado, y en paz! (Le da la mano.)

LUIS ¡Choco!

ANG. Yo me he disfrazado
sólo por desbaratar
la boda de tu hermanita
con éste...

BEA. ¡Se casarán!

AMALIA ¡Ay, Dios mío!... (Llorando.)

PEPITO No es posible.
Siento rubor natural
cuando me hablan de casarme,
porque... estoy casado ya.

BEA. ¿Casado?... ¿Y tu tío?...

PEPITO El tío
nos bendijo en el altar,
en secreto, por supuesto...

AMALIA ¡Ay, qué gusto!

LUIS ¿Qué te da,
que ya no suspiras?

AMALIA Que ahora
también me puedo casar,
porque yo tengo otro novio
que me gusta mucho más.
PEPITO ¡Gracias!
AMALIA No te ofendas, primo.
ANG. ¡Miren la tonta!

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS, EL MORROS y el CORO DE MOZOS y MOZAS. Ellos con varas

MORROS ¡Aquí está!
MOZO 1.º ¿Le pinchemos?
MOZA 1.ª ¿Le arrojemos
al Ebro? (Cercando á don Luis.)
ANG. Este capitán
va á ser mi esposo, muchachos.
¡Si alguno le mira mal!...
MORROS ¿Se casa?... El pecao lleva
en la penitencia ya.
ART. ¡Beatriz!
BEA. ¡Arturo! Las bodas
muy pronto juntas se harán...
¡Me caso por sexta vez!
¡Sexto mío!... ¡Ven acá! (Le da la mano.)
ANG. ¿Sí?... Nosotros, un abrazo.
Yo nunca me quedo atrás.
MORROS ¡Pepa!
ANG. ¿Qué quieres?
MORROS Búscame
la pareja pa igualar.
BEA. Aún nos falta lo mejor. (Señala al público.)
ANG. Si ese no nos felicita,
han reventao al autor.
(Se adelanta al público.)
¡Un aplauso á LA CHIQUITA,
que os lo pide por favor!
(Repite la orquesta el motivo de la jota y cae el telón.)

FIN DEL JUGUETE

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.
Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º
Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.
Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.
Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.
México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.